

RAFAEL PALACIOS

Extraterrestres: El secreto mejor guardado

A mis sobrinitos David y Enrique, en la certeza de que crecerán en un Planeta en el que la Energía fluya libremente.

Prefacio:

Este libro está dedicado a las personas que se jugaron su vida para que nosotros, los seres humanos del siglo XXI, conociéramos el secreto mejor guardado a lo largo de la historia.

Como comprobarás ^{POR} a lo largo de las próximas páginas, nada se ha ocultado con tanto celo; ninguna información ha sido tan censurada como aquélla que concierne a la existencia de seres en otros planetas. La razón es sencilla: la liberación de ese secreto conduce a otro mayor; el de nuestro origen y ^{LA} nuestra identidad. ^{DEL HOMBRE}

^{EL PRESENTE} Es por ello que, para que esta información haya llegado a la persona que ha escrito este libro y, a través de ella, a ti, ^{MISMO} que estás ahora leyendo estas líneas, dentro de las más altas esferas de poder ^{TUVO} tuvieron que haber personas que se atrevieran desafiar las órdenes de silencio con el fin de ^{APORTAR} regalar a la Humanidad, ^{UNA} ese trascendental secreto.

Algunos se jubilaron ya de sus puestos en la Administración, con lo que el juramento que les hizo callar o las presiones que sufrieron ya no pesan sobre ellos. Otros, como verás dentro de poco, ^{DICHO} se jugaron su vida, desatendieron las amenazas de las sociedades secretas que ocultan ese conocimiento y la ofrecieron, en fin, a cambio de legarnos ^{UNA} esa información de vital importancia para nuestro destino como especie.

Han tenido que pasar unas cuantas décadas, y la ^{RESERVA} llegada de la providencial red de redes, Internet, para poder acceder a toda esa información, reuniría y ofrecer todas las piezas del rompecabezas, ^{EN UNIDAD COHERENTE} unidas. Mi labor ha consistido, únicamente, en unir las piezas. Por eso, este libro es, en realidad, una obra de la Red, como entidad colectiva.

Necesariamente, gran parte de los protagonistas son norteamericanos porque fue allí dónde se fraguó la última parte de esta larga historia, pero las consecuencias atañen a la Humanidad como ente colectivo.

De entre todas esas personas, ^{IMPLICADAS,} me gustaría destacar a Milton William Cooper, ex oficial de los servicios secretos de la NSA, y la persona que, sin duda, llegó más lejos en el conocimiento y la difusión de la información, tiroteado unos días después del atentado del 11 de Septiembre.

El doctor Steven Greer, que puso en marcha el Disclosure Project (“Proyecto Desclasificación”, “Fin de la censura” o “Transparencia”), en el que reunió a cuatro centenares de altos mandos del ejército norteamericano y ruso, los servicios secretos, la NASA y la aviación civil, nos conectó a los seres humanos del Planeta Tierra con los hombres que estaban dispuestos a dar la cara para contarnos la Verdad.

Algunos de ellos, han pasado por las cámaras del “Proyecto Camelot”, de cuyas entrevistas he obtenido grandes declaraciones; para Bill Ryan y Kerry Cassidy, sus artífices, mi más sincero agradecimiento.

Gracias a todos ellos, podréis conocer las grandiosas declaraciones ^{declaraciones} de esta revelación y, si entráis en las páginas recomendadas de Internet, ver las caras de personas como Bob Dean, Phil Corso, Clifford Stone y tantos otros que se convertirán, como ya lo son para mí, en los héroes de la mayor aventura que ha de emprender el ser humano.

Dentro de unas cuantas páginas, sabrás a qué aventura me refiero.

Capítulo 4: La verdadera razón del asesinato de John Fitzgerald Kennedy

“El poderoso despacho del presidente ha sido utilizado para fomentar una conspiración con el fin de destruir la libertad en América y antes de irme tengo que informar a los ciudadanos de esta conspiración”, John Fitzgerald Kennedy

En 1961, un viento de aire fresco llega a la presidencia de los Estados Unidos de América. Su nombre era John Fitzgerald Kennedy, hijo de un prominente hombre de negocios de origen irlandés-católico que se había hecho rico jugando en la bolsa, a principios de siglo. Su nueva imagen de frescura no era un truco publicitario más sino un sincero deseo de regeneración de la escena política norteamericana que apenas duró dos años. John Kennedy anticipó los nuevos aires que estaban llegando al Planeta Tierra y que cristalizaron, años después, en el verano del amor y el movimiento hippie. Kennedy llegó con la fuerza y la honestidad precisas para transformar el país, cuya Hacienda Pública había perdido la emisión del dólar en beneficio de la Reserva Federal en 1933 y el consiguiente gobierno paralelo, construido alrededor de los diferentes servicios secretos, había comenzado a traficar con droga. El apoyo que recibió y la ilusión que supuso su elección, no ha vuelto a repetirse en la historia de los Estados Unidos. Por eso su extrañísima muerte, a día de hoy, sigue siendo la gran espina clavada en el corazón y la mente de los norteamericanos.

Desde su rutilante discurso sobre las sociedades secretas, Kennedy se propuso hacer frente al gobierno en la sombra que se había formado después de la Segunda Guerra Mundial (aunque, con seguridad, su inicio fue muy anterior). Las poderosas palabras que comienzan este capítulo son prueba concluyente de ello.

Los diversos documentos secretos, hechos públicos a lo largo de los últimos años, han demostrado que JFK preparaba el retorno de sus tropas de la guerra en Indochina, generada, entre otros, por el Maestro Henry Kissinger. Asimismo, según el ex agente de la policía de Los Angeles y de los servicios secretos especializados en narcóticos (DEA), Michael Ruppert, Kennedy amenazó con detener la creciente implicación de la CIA en el tráfico de drogas e, incluso, disolver esta agencia.

Otros investigadores como Milton William Cooper corroboran esta información, que se apuntala con las declaraciones de personas que, según las últimas investigaciones, vivieron el complot de su asesinato. La primera, la amante del vicepresidente Lyndon B. Johnson, Madeleine Duncan Brown. Según el testimonio meses antes de morir de esta anciana, que fue la amante del político durante décadas, el mismo día que Johnson fue elegido por Kennedy para ser su segundo “de a bordo” le confesó su deseo de acabar con la vida del querido JFK. Pero todavía hay más datos concluyentes de la conspiración tejida para asesinar a John Kennedy.

La noche anterior al magnicidio, el rancho de magnate del petróleo tejano Colin Murchinson, conectado con la mafia Genovese, albergó una cena en la que participaron, entre otros, el entonces jefe del FBI, Edgar Hoover, el futuro presidente, Richard Nixon y el mafioso Jack Ruby (posterior ejecutor del supuesto asesino, Harvey Oswald). En un momento dado, apareció Lyndon B Johnson, deteniéndose la reunión para reunirse todos los conspiradores seguidamente a una habitación reservada. Al salir, el

vicepresidente Johnson cogió del brazo a su amante, Madeleine Duncan Brown, según lo que ella misma confesó y le dijo en voz baja: “después de mañana, estos cerdos no me fastidiarán más: esto no es una amenaza, es una promesa”.

La existencia de esta cena fue confirmada por el operativo de la CIA Frank Sturgis, en 1992, que moriría asesinado al poco de hacer esta revelación.

Las declaraciones en el lecho de muerte de Howard Hunt, también agente de la CIA envuelto en la fallida invasión de Bahía de Cochinos (Cuba) y publicadas por la revista Rolling Stone en el mes de abril del 2007, señalan al vicepresidente Lyndon B. Johnson a la cabeza de la conspiración, ayudado por los agentes de la CIA, Cord Meyer, Frank Sturgis, David Atlee Phillips, William Harvey y Antonio Veciana. Todos ellos, conectados con la mafia cubana de Miami. Hunt y el vicepresidente Johnson comenzaron a planificar el asesinato de Kennedy nada más ganar las elecciones en el partido demócrata de 1960, según Duncan Brown.

Al día siguiente del magnicidio, según la amante del vicepresidente durante 21 años, la cena se repitió en el rancho Murchison entre alborozos por la noticia del magnicidio. Kennedy se convertía así en el cuarto presidente de los Estados Unidos que moría asesinado.

Un personaje más, sumamente conocido al lector, aparece en la trama. Una fotografía del día del magnicidio muestra a George Herbert Bush a la puerta del colegio desde donde, supuestamente, se disparó al querido presidente. El ex directivo de la NASA, James Webb, publicó hace unos años unas fotografías en las que se ve a un joven sumamente parecido al padre del actual presidente a las puertas del colegio de donde supuestamente salieron unas de las balas que acabaron con JFK. (FOTO).

Las sospechas de que George Bush senior estuvo implicado en el asesinato de John Fitzgerald Kennedy llevaron a aquel a desmentir que hubiera tenido ninguna relación con la CIA antes de convertirse en su jefe, durante el mandato de Gerald Ford. Sin embargo, el general retirado Owen, miembro fundador de la OSS (germen de la CIA) reveló en su libro “El engaño immaculado: Los crímenes de la familia Bush al descubierto” (1991, America West Publishers) un documento de Edgar Hoover en el que se cita la llamada de un operativo llamado “George H. W. Bush” en las fechas anteriores a la tragedia, avisando de que “un joven del partido republicano amenazaba con asesinar al presidente a su paso por Houston”.

Años después, en los documentos del Watergate que revelaron el espionaje en la sede del partido demócrata aparecerían continuas referencias a “los tejanos y los cubanos”. Según el investigador Tom Flocco, el presidente Nixon ordenó a su jefe de gabinete, Handelman, no investigar a los texanos George Bush, Bill Liedtke y Robert Mosbache en el escándalo de espionaje de su partido a su rival demócrata. Para el implicado en la trama, Frank Sturgis, que murió tras hacer estas revelaciones, la verdadera razón de ese espionaje fue evitar que esas comprometedoras informaciones y fotografías salieran a la luz. El verdadero motivo del Watergate quedaría así, definitivamente resuelto. Y eso que este asesinato fue casi tan anunciado... como el atentado de las Torres Gemelas.

Al igual que ocurriera el 11 de Septiembre del 2001, varios servicios secretos de diferentes países esperaban que ese día ocurriera “algo”. Las propias investigaciones del FBI después del asesinato revelaron que el día que dispararon a JFK había agentes secretos en Dallas de la Unión Soviética, de Francia y de Gran Bretaña.

La explosión del vídeo por Internet ha hecho que las imágenes del asesinato de JFK se hayan abierto a nuevos investigadores independientes. En España, “El proyecto Matriz” realizó una contundente investigación con las imágenes existentes, revelando varias pruebas contundentes. La primera: que en el momento en que el vehículo

presidencial se desvía de su ruta, uno de los escoltas se echa, repetidamente, las manos en la cabeza. La segunda, que el vehículo de JFK se queda sin la preceptiva protección en la parte trasera, así como en su lateral (sin ventanilla). La tercera, y más importante, que después del impacto de los primeros disparos, procedentes de la parte posterior, el conductor del vehículo se da la vuelta empuñando lo que bien podría ser un arma, y seguidamente el presidente se desparrama frontalmente. El misterio de la imposible trayectoria de la tercera bala quedaría así, definitivamente resuelto.

Para terminar de confirmar la teoría de la conspiración, en el lugar dónde murió asesinado JFK, la Plaza Deeley, se erigió ¡un obelisco!, símbolo de las logias herederas de la tradición babilónica, englobadas en la francmasonería y, para muchos, conectadas con los Iluminati de Baviera. La desconcertante e inexplicada variación de la ruta del vehículo presidencial para llegar al punto dónde murió asesinado quedaría definitivamente explicada por la existencia cerca de allí de la sede de una logia masónica del rito escocés. Para el investigador David Icke, es la prueba definitiva de que fue un “asesinato ritual”. Una demostración de quién manda de verdad y un sacrificio en base a unas creencias.

Pero, al margen de su oposición a la guerra de Vietnam, de querer acabar con la guerra fría, con la CIA y con la Reserva Federal Americana, el asesinato de Kennedy alberga un motivo más...

Según testimonios de gente como Gordon Novell, asesor del fiscal Garrison que investigó el asesinato, y de varios presidentes norteamericanos en la investigación de las matanzas de Waco y de Oklahoma, “Kennedy estaba a favor de la revelación por parte de Kennedy de las relaciones con extraterrestres y su tecnología. Creo que se dieron cuenta de que sabía muchas cosas y por eso le mataron”.

En esta trama, casi mitológica, que estamos a punto de desvelar por completo, aparece otro personaje que seguro os sonará mucho.

Un nuevo documento secreto publicado en torno a la muerte de Marilyn Monroe (ocurrida en agosto de 1962, un año y tres meses antes de la de Kennedy), revela que la CIA había llevado a cabo un meticuloso seguimiento de la actriz en los meses anteriores a su muerte. En el informe que podéis ver, se revela que Marilyn había comenzado “a ser la comidilla de Hollywood en su círculo interno” y que podría haber estado al tanto de algunos secretos “de los gobiernos de los Estados Unidos y del Reino Unido” que el presidente Kennedy le habría revelado en los últimos meses. Uno de ellos, su estancia en una base militar secreta, en la que habría visto una “nave del espacio exterior y la recuperación de tripulantes”... “Lo cual, sería embarazoso para la NASA y sus planes de poner un hombre en la luna”. (En otras palabras, que dejaría al descubierto que la tecnología para hacer eso posible había sido transferida por extraterrestres). El informante de la CIA revela que la actriz había sido ignorada en los últimos meses tanto por el presidente como por su hermano, el fiscal general Robert Kennedy (del cual también era amante), por lo que podría conceder una rueda de prensa para contar estos hechos y los planes del presidente acerca de las bases en Cuba y su idea de asesinar a Fidel Castro. Asimismo, el informe menciona su “Diario de secretos” y lo que podrían hacer los periódicos en caso de que salieran a la luz.

Estas revelaciones, según los datos sacados a la luz por la revista Nexus, procedían de una conversación grabada por la CIA entre la actriz y su amigo, el marchante de arte, Howard Rothberg, el 3 de Agosto de 1962. En la misma, se hacían referencias a los Proyectos secretos “40”, “Moon Dust” y al “Comité 54-12”. Todos ellos, alusiones codificadas a las directivas reseñadas en el anterior capítulo que ordenaban la censura ovni y al MJ-12. Todas ellas, palabras clave de algunos de los elementos fundamentales de la ocultación del secreto extraterrestre que hemos

desvelado en capítulos anteriores. El documento del FBI Número 105-40018 es enviado a la CIA, cuyo jefe de contrainteligencia, Jim Angleton, determina que la actriz pretendía presionar al presidente por despecho amoroso tras un encuentro sexual anterior a agosto. En el documento que presento en exclusiva, se revela que la actriz había hablado con la periodista de Nueva York, Dorothy Killgalen, sobre el asunto de Rosweell, y que esta reportera ya había oído hablar de este asunto desde 1955.

Subrayo que la actriz fue hallada muerta en su apartamento un día después de esta conversación, acaecida el 5 de agosto.

La sentencia de muerte de John Fitzgerald Kennedy fue, según publicó la revista Nexus, el Memorandum de Seguridad Nacional número 271, con fecha 12 de noviembre de 1963, enviada al Administrador de la Administración Espacial y de Aeronáuticas, James Webb, en el que, bajo el titular "Cooperación con la Unión Soviética en Materia del Espacio Exterior", se leen las intenciones de Kennedy enviadas al Administrador de la NASA "para cooperar con los soviéticos en el programa espacial". En el documento se insta al directivo de la NASA a "asumir personalmente la iniciativa y responsabilidad dentro del Gobierno para desarrollar un programa de cooperación con la Unión Soviética en materia del espacio exterior, incluido el desarrollo de propuestas tecnológicas específicas. Yo asumo que debería trabajar cercanamente con el Departamento de Estado y otras agencias". James Webb había servido como asesor del Presidente Truman en el gabinete de Guerra Psicológica y en revisar el documento NSC 10/2 para la Oficina de Operaciones encubiertas (en español, "guerra sucia") en 1948 y con la junta de Jefes del Estado Mayor para caso de emergencias o guerra. También estuvo involucrado en el desarrollo del programa nuclear. Con la llegada de Internet y antes de morir en extrañas circunstancias, Webb llevaría a cabo una campaña para recuperar a su hija, Amanda Millman, secuestrada, según él, por la familia Bush. Uno de los muchos niños que desaparecen en el Planeta...

El último memorandum que Kennedy escribió al servicio de "contra-inteligencia", con fecha de 12 de noviembre de 1963, tenía por objeto la "reclasificación de los documentos de espionaje sobre el tema extraterrestre desde la cuestión de "seguridad nacional" -en la que estaban encuadrados en ese momento- a "fuera de esa seguridad". Al tiempo, recomendaba a Webb la valoración de los casos de seguridad con respecto a la Unión Soviética que pudieran afectar realmente a la seguridad del Estado de los que no. En otras palabras, Kennedy se quería cargar, de un plumazo, la guerra fría. Dos días después de escribir este memorando, sería asesinado.

Jim Angleton, jefe de contrainteligencia, creador de las OSS, el grupo que se infiltró en las filas fascistas y nazis para prevenir la creación de una revolución soviética y que sería el inicio de la Operación Gladio, era amigo personal del jefe de la CIA, Allen Foster Dules, y es descrito por el ex oficial de la CIA en Europa, coronel Oswald Le Winter como un "paranoico profesional. El pensaba que no se podía confiar en nadie, particularmente en un país extranjero. Cuando tú eras reclutado por las OSS, que fue el origen de la CIA, había un cartel a la entrada, escrito por él mismo, que decía: 'Para entrar en las OSS no es necesario estar loco, pero ayuda'. El fue la persona que comenzó la "guerra fría" y la persona a quien le llegó el documento que sería la sentencia de muerte de Kennedy. Con toda probabilidad, Angleton pertenecía al MJ-12.

Para acrecentar la sospecha de que el asunto extraterrestre fue la verdadera causa (o una de ellas) del asesinato de JFK corre por Internet un supuesto discurso que obraría en el bolsillo del querido presidente. En este discurso, Kennedy revelaría la existencia de seres de otras galaxias y su disposición a entablar contactos amistosos con ellos... Juzgad por vosotros mismos.

SUPUESTO DISCURSO ENCONTRADO EN EL BOLSILLO DEL PRESIDENTE KENNEDY, CUANDO FUE ASESINADO.

Mis compañeros americanos, gente del mundo, hoy nosotros salimos en camino en una jornada dentro de una Nueva Era. Una época, la niñez de la humanidad, está terminando y otra época está a punto de iniciar.

La jornada de la cual yo hablo está llena de desafíos desconocidos, pero yo creo que toada nuestra historia pasada, todas nuestras batallas del pasado, han preparado excepcionalmente a nuestra generación para que se imponga.

Ciudadanos de esta Tierra, nosotros no estamos solos. Dios, en su infinita sabiduría, ha creído propio poblar Su universo con otros seres, criaturas inteligentes tales como nosotros mismos.

¿Cómo puedo yo declarar esto con esta autoridad?" En el año 1947 nuestras fuerzas militares recuperaron desde el seco desierto de Nuevo Mexico los restos de una nave de origen desconocido. La ciencia pronto determinó que ese vehículo venía de las fronteras lejanas del espacio exterior. Desde ese tiempo nuestro gobierno ha hecho contacto con los creadores de esa nave del espacio.

A pesar de que esta noticia pueda sonar fantástica –y ciertamente, aterradora –yo les pido que no la saluden con miedo o pesimismo inmerecido. Yo les aseguro, como su Presidente, que estos seres no tienen intenciones de dañarnos.

Al contrario, ellos prometen ayudar a que nuestra nación se sobreponga a los enemigos de toda la humanidad –la tiranía, la pobreza, las enfermedades, la guerra.

Nosotros hemos determinado que ellos no son adversarios, sino amigos.

Junto con ellos nosotros podemos crear un mundo mejor. No puedo decirles que no habrá tropezones o traspies en el camino que se aproxima.

Yo creo que ellos han encontrado el verdadero destino de la gente en esta gran tierra: Conducir al mundo dentro de un futuro glorioso.

En los próximos días, semanas y meses, ustedes conocerán más respecto de estos visitantes, el por qué de que ellos están aquí y por qué nuestros líderes nos han ocultado su presencia como un secreto durante mucho tiempo.

Yo les pido que vean el futuro, no con timidez, sino con coraje, debido a que nosotros podemos lograr en nuestro tiempo la visión de paz en la Tierra y prosperidad para toda la humanidad.

Dios los Bendiga.